

CONSECUENCIAS DE LA OBEDIENCIA Y DE LA DESOBEDIENCIA

Consecuencias de la desobediencia de nuestro pueblo Yisrael

La obediencia a YAHWÉH quería decir libertad para nuestra nación de Yisrael. La idea de la obediencia se expresa de manera muy clara en las Escrituras hebreas premesianistas con el bien conocido verbo de nuestra declaración de fe *scha·má'*, que significa básicamente "oír" o "escuchar". Por lo tanto, en algunas ocasiones *scha·má'* se refiere simplemente a oír o percibir algo por el sentido del oído. (Gé 3:10; 21:26; 34:5.) Pero cuando lo que se habla expresa voluntad, deseo, instrucción o mandato, el sentido de este término hebreo es prestar atención u obedecer al que habla con consecuencias muy positivas para quien obedece y de verdaderas bendiciones, de modo que el sentido de libertad cobra una mayor transcendencia para aquella persona obediente que la experimenta.

El desobedecer a YAHWÉH quería decir llegar a estar esclavizados, todo lo contrario a la libertad que podrían experimentar como nación los israelitas. YAHWÉH les advirtió con las palabras que encontramos en Levítico (Vayikrá- Lev. 26:18-41 V.D.Ascunze):

"Si estas cosas no los hacen escucharme, entonces Yo los disciplinaré siete veces más por sus pecados. 19 Yo romperé el orgullo que ustedes tienen en su propio poder. Yo haré su cielo como hierro su tierra como bronce – 20 gastarán sus fuerzas en vano, porque la tierra no dará su producto o los árboles en el campo su fruto.

21 "Sí, si van contra mí y no me escuchan, Yo aumentaré sus calamidades siete veces, de acuerdo a sus pecados. 22 Yo mandaré animales salvajes entre ustedes; ellos les robarán de sus hijos, destruirán sus animales de cría y reducirán sus números, hasta que sus caminos estén desiertos.

23 "Sí, a pesar de todo esto, ustedes rehúsan mi corrección y aún van contra mí; 24 entonces Yo también iré en contra de ustedes; y Yo, si Yo, los golpearé siete veces más por sus pecados. 25 Yo traeré la espada contra ustedes la cual ejecutará la venganza del Pacto. Estarán apretujados dentro de sus ciudades, y Yo mandaré enfermedad entre ustedes, y ustedes serán entregados al poder del enemigo. 26 Yo cortaré su suministro de pan, para que diez mujeres horneen su pan en un horno y les entregarán el pan por peso, y comerán pero no estarán satisfechos.

27 "Y si, por todo esto, ustedes aún no me escuchan, sino que van contra mí; 28 entonces Yo iré contra ustedes furiosamente, y Yo también los castigaré aun siete veces más por sus pecados. 29 Comerán la carne de sus propios hijos, comerán la carne de sus propias hijas. [89]

30 Yo destruiré sus lugares altos, cortaré sus pilares para adorar al sol, y echaré sus cadáveres sobre los cadáveres de sus ídolos; y Yo los detestaré. 31 Yo desertaré sus ciudades y haré sus santuarios desolados, para así no oler sus aromas fragantes. 32 Yo desolaré La Tierra, para que sus enemigos que viven en ella estén atónitos por ello. 33 A ustedes Yo los dispersaré entre las naciones, y Yo sacaré la espada en persecución tras ustedes; su tierra será una desolación y sus ciudades desiertas. 34 Entonces, por fin, La Tierra se le pagará sus *Shabbatot*. Por el tiempo que yazca desolada y ustedes estén en las manos de sus enemigos, La Tierra descansará y se le pagarán sus *Shabbatot*.

35 Sí, por el tiempo que yazca desolada tendrá su descanso, el descanso que no tuvo durante los *Shabbatot* de ustedes, cuando ustedes vivían allí. [90] 36 En cuanto a aquellos de ustedes que quedaron, Yo llenaré sus corazones con ansiedad en las tierras de sus enemigos. El sonido de una hoja al viento los asustará, y así huirán como uno huye de la espada y caerán cuando nadie los está persiguiendo. 37 Sí, con nadie persiguiendo ellos tropezarán unos con otros como si huyeran de la espada – no tendrán poder para pararse delante de sus enemigos. 38 Y entre las naciones ustedes perecerán; la tierra de sus enemigos los devorará. [91]

39 Aquellos de ustedes que queden languidecerán en las tierras de sus enemigos por la culpa de sus pecados y los de sus padres. 40 Entonces ellos confesarán sus pecados y los de sus padres

los cuales cometieron contra mí en su rebelión; ellos admitirán que me transgredieron y me abandonaron y han caminado perversamente delante de mí. 41 En ese tiempo Yo estaré yendo contra ellos, trayéndolos a la tierra de sus enemigos. Pero sus corazones incircuncisos se harán humildes y ellos habrán sido pagados el castigo de sus fechorías”

-ver también la repetición de la Torá en Deu. 28:15, 48

89 Esta profecía fue literalmente cumplida, como todas las otras. En el asedio a Yerushalayim por los Romanos, en el año 70 de nuestra época, Josefo da un horrible relato respecto a una mujer llamada María [sic], quien, en la dureza extrema de la hambruna durante el asedio, ella mató a su infante de pecho, lo asó, y ya se había comido parte de él, cuando fue descubierta por los soldados, aun los Romanos se horrorizaron. (ver "Las Guerras de los Judíos" de Flavio Josefo)

90 Esto fue cumplido en el cautiverio Babilónico, la tierra tuvo sus *Shabbatot*, el cautiverio duró 70 años y durante ese tiempo La Tierra de Yisra'el descansó. También fue cumplido en la destrucción de Yerushalayim, La Tierra tuvo descanso porque los habitantes fueron muertos, y los que sobrevivieron fueron echados de Yisra'el o vendidos como esclavos.

91 Los vv 14 -38 son las profecías de lo que ocurriría a Yisra'el por causa de la desobediencia, y esto ocurrió por medio de muchas desobediencias y culminando en el pecado del rey Shlomó , donde Yisra'el fue dividido en dos reinos, el reino del Norte y el del Sur (1R 11:1-13) y eventualmente dispersado con la completa destrucción de Yerushalayim en el año setenta y 132 E.C. como profetizado por el Mesías Yahshúa en Mt. 24:1-2. Y desde entonces Yisra'el ha estado dividida en las Dos Casas de Yisra'el, las cuales El está reuniendo en estos mismos tiempos y trayendo de los confines de la tierra. Para una historia de estos acontecimientos podemos referirnos a "Las Guerras de los Judíos" de Flavio Josefo.

Los judíos sabían muy bien de lo que hablaba Abba YAHWÉH, porque eran un pueblo agrícola y por lo tanto estaban familiarizados con yugos de toda clase. Un yugo de hierro era símbolo de esclavitud severa. (Jer. 28:14) También era símbolo de calamidad o sufrimiento. Los judíos se referían a la humillación y la opresión de una nación por otra como el yugo de la esclavitud. (Jer. 27:8; 28:4) El salirse de la esclavitud se describía como 'quebrar el yugo.' (Isa. 9:4; 14:25; Jer. 28:2) Por eso cuando YAHWÉH dijo que 'ciertamente pondría un yugo de hierro' sobre el cuello de ellos si rehusaban escucharle, sabían que eso quería decir esclavitud.

Sin embargo, como nación Israel aprendía con lentitud. Vez tras vez rehusó escuchar la voz de su Abba y se le hizo sufrir las consecuencias. Israel le suplicó al profeta Samuel que le ungiera un rey. Samuel advirtió que un rey terrestre significaría añadir a sus cargas, porque los reyes serían opresivos y exigentes como gobernantes.

“Cuando eso suceda, ustedes clamarán a causa de su rey, a quién ustedes mismos escogieron. ¡Pero cuando eso suceda, YAHWEH no les escuchará!**[34]**” 19 Sin embargo, el pueblo rehusó escuchar a lo que Shemuel le dijo, y ellos dijeron: "¡No! Queremos un rey sobre nosotros, 20 para poder ser como todas las naciones, **[35]** con un rey para que nos juzgue, nos guíe y pelee nuestras batallas." 21 Shemuel oyó todo lo que el pueblo dijo y lo repitió a los oídos de YAHWEH. 22 YAHWEH le dijo a Shemuel: "Haz lo que ellos piden, y dispón un rey para ellos." Por tanto, Shemuel dijo a los hombres de Yisra'el: "Cada uno de ustedes regrese a su ciudad."

34 El pueblo de Yisra'el había vivido bajo gobernantes (jueces) levantados por YAHWEH, quienes no habían exigido tributo de ellos, ni los habían puesto bajo ninguna carga, pero poco complacidos con este tipo de gobierno, ellos deseaban tener un rey como las naciones paganas, quien viviera en magnificencia y pompa, guiara sus ejércitos, y pudiera resistir cualquier invasión. En una palabra, Shemuel les avisó que para tener este rey con pompa y esa dignidad, a ellos se les exigiría un impuesto de todo lo que poseyeran para mantener al rey en una forma de realeza de las propias posesiones del pueblo. [Sal 18:41; Pr 1:24 -28; 21:13; Is 1:15; Mt 3:4; Lu 13:25]

35 Yisra'el se quería parecer a las naciones paganas, naciones significa *Goyim*, esto levantó la ira de YAHWEH.

.” (1 Sam. 8:18, 19) Saúl fue ungido rey. Y poco después la nación comenzó a sufrir la consecuencia de tener un rey humano sobre ella. Aquella carga aumentó con el tiempo.

Ciento veinte años después que Saúl llegó a ser rey sobre Israel, la opresión llegó a ser una cuestión nacional. En los años de conclusión de su vida, el rey Salomón se hizo un gobernante duro. Cuando Roboam, su hijo, lo sucedió en el trono, nuestro pueblo Yisrael recurrió a él para que aligerara su carga, diciendo: “Tu padre, por su parte, hizo duro nuestro yugo, y, en cuanto a ti, ahora haz más ligero el duro servicio de tu padre y su yugo pesado que puso sobre nosotros, y te serviremos. TNM” La respuesta del rey Roboam fue: “Ahora bien, mi padre, por su parte, cargó sobre ustedes un yugo pesado; pero yo, por mi parte, añadiré al yugo de ustedes.” (1 Rey. 12:1-11 TNM) Este acto resultó en rebelión y en una división del reino de Israel que duró por siglos, hasta que el reino de Judáh fue pisoteado por los ejércitos babilónicos. Los judíos que quedaron vivos fueron llevados cautivos a Babilonia para trabajar bajo dominio extranjero Después de sesenta y ocho años de aquel cautiverio, fue nuevamente YAHWEH quien acudió a ellos y destrozó el yugo de su opresor y dos años después les dio libertad para regresar a casa. Esto, también, vale la pena recordarlo.—Esd. 1:1, 2.

Hoy ningún miembro de la familia humana, sin importar su nacionalidad, puede negar o evitar aquellos hechos tan calamitosos en la historia de nuestra nación de Yisrael. La lección todavía es la misma. No hay libertad aparte de YAHWÉH. No hay nadie que pueda librar a la humanidad de debajo del control satánico salvo YAHWÉH mismo mediante el Reino de los cielos de Yahoshúa haMachiaj. Los que niegan lo que dice la Palabra de Elohim acerca de esto están cegados por el dios de este mundo. Pronto descubren que sus esfuerzos por quebrar el yugo son sumamente débiles, o quedan frustrados, o resultan contraproducentes. A lo más simplemente logran reemplazar un sistema opresivo con otro.